

Migraciones Internacionales y apropiación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC).

¿Internet un nuevo espacio de sociabilidad migratoria?

Jensen, Florencia (IIGG/UBA/CONICET) florencijensen@gmail.com

Melella, Cecilia (UBA/CONICET) cemelella@gmail.com

Perret, Gimena (UNGS/UBA) gimenaperret@hotmail.com

Mesa 19: El campesino polaco. Migración y etnicidad: prácticas, discursos y representaciones sociales en contextos urbanos

1. Introducción

Las migraciones, movilidades y circulaciones de población actuales requieren de nuevas maneras de observarlas, analizarlas y comprenderlas. La tradicional lupa con la que los estudios migratorios han analizado queda ya un tanto obsoleta, en tanto forma de análisis dicotómica, poniendo énfasis en ‘origen’ o en ‘destino’. Por el contrario, en el actual proceso de globalización o modernidad tardía resulta más fructífero analizar los movimientos poblacionales desde una perspectiva que recupere lo dinámico del proceso, como espacios de circulación (Tarrus, 2000), en el que ‘irse’ y ‘arribar’ componen una trama compleja y dialéctica. Entre los factores que les aportan nuevas características a las migraciones actuales, es decir, elementos que dinamizan la interacción en la lejanía con su lugar de pertenencia, con sus familias y entre los propios migrantes en el contexto de recepción, acelerando y consolidando redes y cadenas migratorias, se encuentran las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Peñaranda Cólera (2010) sostiene que comunicarse, estar conectado, más aún, ‘interconectado’, es lo que nos hace sujetos “actuales” y modernos. En efecto, si algo caracteriza a la actual etapa globalizadora, es el predominio de los flujos y la multiplicación de las interconexiones a nivel mundial (Bauman, 1998; Castells, 1997; Hannerz, 1996). Así, las posibilidades de comunicación que actualmente poseen los migrantes difieren ampliamente con las de antaño. En este sentido, las tecnologías de la información y la comunicación juegan un papel preponderante en el desarrollo y mantenimiento de los lazos, convirtiéndose en un

recurso fundamental en la vida de los migrantes tanto en el país de origen como en el país de destino (Portes, 2001), así como en la configuración de nuevas identidades.

Las TIC pueden ser definidas tanto desde la tecnología misma, como desde los efectos que las mismas provocan en la comunicación, cognición y sociabilidad, optando nosotras por la segunda orientación (Mayans, 2003). En este sentido, la creación de espacios en Internet permiten y habilitan modos de construcción de identidades diversas, donde lo que se construye es la referencia a un colectivo, en este caso ligado a una identidad nacional. Las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, se presentan cada vez más fragmentadas y fracturadas, por lo que nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas, posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas (Hall, 1996).

Así, en el contexto de la modernidad tardía, las TIC proporcionan nuevas formas y herramientas para la construcción de las identidades en el contexto de recepción migratoria. Castells (1998) postula que estamos frente a una revolución tecnológica, que penetra todo tipo de actividad humana y que produce un importante cambio de paradigma: traspasar las fuentes de productividad hacia las tecnologías de generación de conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos. Este cambio de paradigma, conlleva hacia la sociedad en red, una sociedad que sostendría una estructura social a partir de redes de información, basadas en elementos tecnológicos. Interesa rescatar del autor la idea que en esta sociedad en red si bien el medio de comunicación por excelencia es Internet, que permite la interacción y organización social; no obstante, se constituye como un elemento que desarrolla, pero no cambia comportamientos ya que, serían los comportamientos los que incidirían en Internet.

La relación entre las TIC y los migrantes se resumiría, en principio, en la posibilidad que generan las primeras en acortar las distancias con su entorno de origen, así como vincular en el contexto de recepción a los migrantes. De esta manera, en particular Internet se constituye en una “herramienta-instrumento” de la cual se apropian con el propósito de lograr cierta continuidad en las relaciones familiares, de amistad, amorosas que permanecen en el país de origen, como así también generar nuevas en el contexto de recepción. Tomando como propio lo planteado por Gómez Cruz y Rheingold (2003), Internet se ha convertido en un espacio social en sí mismo, donde las relaciones sociales se hacen presentes. Así, el desarrollo progresivo de Internet ha generado las condiciones para sentirse “cómodos” lo que contribuye que las relaciones familiares no claudiquen.

La apropiación de estas tecnologías (Winocur, 2010) hace que la circulación de información y la comunicación entre personas sean mayores, de menor costo y más rápidas. La apropiación y uso de las TIC como Internet representa un abanico de múltiples posibilidades para la conexión, comunicación y expresión por parte de los diversos colectivos migratorios como las producciones de sitios Web de asociaciones de migrantes y las redes sociales virtuales promovidas por la Web 2.0 como Facebook y Twitter. Si bien Argentina es un país que ha recibido cuantiosa migración europea durante fines del siglo XIX y principios del XX, en la actualidad, los países latinoamericanos resultan ser las colectividades más cuantiosas y que han adquirido en las últimas décadas mayor visibilización.

Este trabajo se interroga entonces acerca de las posibilidades que representan estos nuevos dispositivos tecnológicos dentro del campo de los estudios migratorios y proponemos como objetivo principal un estudio sobre la vinculación TIC y migraciones a través de la exploración y recabamiento teórico-metodológico de la bibliografía existente sobre la temática en América y Europa, prestando especial atención a las producciones académicas de la región. En especial, interesa indagar respecto de tres aspectos: i) la relación del transnacionalismo y las TIC, ii) la conformación de comunidades virtuales y, iii) la relación entre las TIC y la subjetividad/identidad migrante.

Finalmente, cabe señalar que esta ponencia se enmarca dentro del Proyecto de Reconocimiento Institucional en curso sobre la relación entre los procesos migratorios contemporáneos y el uso de las TIC: “Migraciones Internacionales y apropiación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). ¿Internet un nuevo espacio de sociabilidad migratoria?”, asentado en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

2. Procesos migratorios contemporáneos: la necesidad de una mirada transnacional

Sabemos que el interés por el mantenimiento de los vínculos y relaciones entre el migrante y su lugar de origen no es un hecho nuevo, sin embargo, los enfoques tradicionales tanto antropológicos como sociológicos hasta hace relativamente poco tiempo no le habían prestado la suficiente atención ya que circunscribían sus análisis a los marcos estatales nacionales, destacando conceptos como los de “asimilación efectiva” o “integración nacional” (Herrera, Carrillo y Torres, 2005).

Tanto desde la antropología como desde la sociología era común partir del supuesto de que la migración de una comunidad a otra llevaba inexorablemente a una ruptura con los

orígenes comunitarios de los migrantes. Es decir, que la migración suponía un único momento en la trayectoria del migrante, un viaje unidireccional que dividía la experiencia migratoria en dos, entre el “allá” y el “acá” (Mallimaci Barral, 2007). Ruptura, corte, separación, nostalgia por lo que se dejó atrás, abandono, resignación, aculturación/integración, es la impronta general con la que se caracterizaba la experiencia migratoria internacional.

Sin embargo, y como decíamos más arriba, desde hace poco más de una década comenzaron a cuestionarse este tipo de enfoques en trabajos que privilegian una mirada que se posa simultáneamente en origen y destino, lo que habilita la formulación de nuevas preguntas al incorporar las acciones y prácticas de los migrantes que trascienden las fronteras estatales nacionales de los países de acogida.

Reconocer y analizar el carácter transnacional de la experiencia migratoria contemporánea nos permite dar cuenta de procesos que habían sido poco analizados: las prácticas de sostenimiento del vínculo con el país de origen y el movimiento o conexión que los migrantes despliegan en y desde sus respectivos países de destino (Stefoni: 2008).

Con esta “nueva lente” y a partir de específicas experiencias etnográficas orientadas a ello, se pudo empezar a mostrar que la migración raramente representa una ruptura decisiva con las comunidades de origen y que muy por el contrario a lo que la concepción hegemónica mostraba, los migrantes mantienen relaciones continuas, complejas y fructíferas con sus lugares y ámbitos de origen. A su vez, y en forma convergente con estas nuevas miradas, se despliega una fuerte crítica a la noción de sujeto propia de los enfoques tradicionales (Menéndez, 2002)

Se observa, además, intentos por especificar y analizar algunas características novedosas que presentarían los procesos migratorios contemporáneos. Es decir, por identificar la emergencia de hechos, dinámicas y experiencias migratorias nuevas que también interpelan los esquemas tradicionales de análisis.

Al respecto, la pregunta por la presencia cada vez mayor de mujeres protagonistas de las migraciones internacionales, por el incremento en el envío de remesas y su impacto en los países de origen, o por el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación por parte de los migrantes y los gobiernos que permite desarrollar conexiones y relaciones como nunca antes, entre otras, ponen cada vez más en evidencia algunas de las características novedosas de la migración contemporánea que en los últimos años son objeto de indagación (Martínez Pizarro, 2003).

Un trabajo central en esta dirección es el de Calderón Chelius (1999), en el que señala que a diferencia de la experiencia de la “vieja migración”, los flujos migratorios actuales han

ido conformando grandes comunidades en el exterior que han podido mantener fuertes vínculos con sus comunidades de origen. Entendemos que no se está refiriendo a que la migración española, italiana o portuguesa no mantuviera fuertes vínculos con sus comunidades de origen, sino que es, por así decirlo, la naturaleza del vínculo (o su modo de recreación, permanencia, mantenimiento) lo que ha ido cambiando al compás de las transformaciones socio-históricas de las últimas décadas¹.

Esta experiencia de la migración es la que ha ido cambiando, no sólo porque los movimientos de población lo han hecho de manera significativa en las últimas décadas, sino también debido al desarrollo a gran escala de los medios de comunicación e información y mejoras en los medios de transporte que le han dado a los migrantes otras posibilidades de vinculación entre sí y con su país de origen. Es decir, mayores posibilidades de ir conformando comunidades en el exterior que no resignan el mantenimiento del vínculo (incluso que se resisten) a la nostalgia por la tierra que se dejó, ni a la idealización acrítica del país de origen. Para las migraciones actuales, dice Calderón Chelius, la distancia no implica ya necesariamente desarraigo.

Se observa que las diferentes redes que se han ido consolidando entre el país de origen y el de destino no sólo funcionan como puente que permite la continuidad del flujo migratorio (característico, en mayor o menor medida, de todo proceso migratorio), sino que nos permiten comprender los procesos de formación de “comunidades transnacionales”. A continuación, desarrollaremos más esta idea a propósito de la noción de “comunidad” y sus posibles significados en contextos migratorios, en función de la presencia cada vez mayor de las TIC.

3. Comunidades virtuales y migraciones

Una de las características de la modernidad es la caída de la comunidad como espacio homogéneo, seguro y autoconsciente. En nuestra época, la homogeneidad constitutiva de la comunidad es creada artificialmente a través de la selección, separación y exclusión de valores, sentidos, rasgos diacríticos, etcétera (Bauman, 2005). Los valores identitarios comunales giran en torno a la pertenencia a un grupo (narración del lugar o de los orígenes) y posibilitan la re-fundación de fragilidades y debilidades individuales que derivan en la

¹ Cuando se habla de “vieja migración” se está haciendo referencia a la migración masiva trasatlántica que entre fines del siglo XIX y 1960 aproximadamente movilizó alrededor de sesenta millones de europeos (sobre todo provenientes de España, Italia, Portugal, Francia, Polonia, Irlanda y Alemania) que llegaron, en su gran mayoría, al continente americano. Ver Oteiza, Enrique (compilador) (2010), *Patrones migratorios internacionales en América Latina*, Buenos Aires, Eudeba.

comunidad como conservadurismo que privilegia la vuelta a las raíces y al exclusivismo (Melella, 2013).

La línea de investigación que vincula las TIC y las migraciones se ha centrado en distintos tópicos como las comunidades diaspóricas, el transnacionalismo, las redes sociales virtuales, la conformación de identidades étnicas transnacionales, activismo político, representación de minorías étnicas, medios de comunicación étnicos y/o multiculturales, uso y apropiación de tecnologías, entre otros (Diminescu, 2011). Según fuentes de la Comisión Europea (2009) las principales áreas de interés respecto de los estudios sobre las TIC y las migraciones se centran en: a) Medios de comunicación, la cultura y la sociedad; b) Identidades; c) Las minorías étnicas, diáspora, transnacionalismo; d) Medios multiculturales; e) Medios culturales y/o étnicos; f) Participación política; g) Los musulmanes y los medios; h) Educación, el aprendizaje, la segunda generación y j) La participación económica (Borkert, Cingolani y Premazzi, 2009).

Asimismo, se han desarrollado diferentes líneas de investigación que incluyen: migración y TIC, e-inclusión, desarrollo económico y social en el país de origen y de destino, competencias lingüísticas y tecnológicas. Dentro de estas líneas de investigación, distintos estudios evidencian la centralidad del uso de las TIC a nivel personal y familiar en contextos migratorios, aunque subrayan una menor certidumbre respecto de la relación con las comunidades de origen (participación desde el destino en el origen).

The link between media, ICT and diaspora communities: many publications consider ICT as one of the most used tools for maintaining ties between the community and the home country and amongst community members everywhere. ICT permit a constant exchange of news and information between migrants and their home countries. ICT make it possible for migrants to overcome space constraints, remove distances and constitute virtual communities [El vínculo entre las comunidades de medios de comunicación, las TIC y de la diáspora: muchas publicaciones consideran las TIC como una de las herramientas más utilizadas para el mantenimiento de los lazos entre la comunidad y el hogar país y entre los miembros de la comunidad donde quiera que se encuentren. Las TIC permiten un constante intercambio de noticias e información entre los migrantes y sus países de origen. Las TIC hacen posible superar las limitaciones de espacio, eliminar distancias y constituir virtuales comunidades de migrantes. La traducción es nuestra. Borkert, Cingolani y Premazzi, 2009: 17].

Si nos circunscribimos a las comunidades virtuales, no podemos dejar de mencionar que el uso de las TIC en contextos migratorios pone en cuestión la misma definición de comunidad y constituye una excelente oportunidad para examinar las prácticas comunicacionales comunitarias de los migrantes (Barth, 1976; Clifford, 1994; Portes, 2005). Una de las características de la modernidad es la caída de la comunidad como espacio homogéneo, seguro y autoconsciente.

En nuestra época, la homogeneidad constitutiva de la comunidad es creada artificialmente a través de la selección, separación y exclusión de valores, sentidos, rasgos diacríticos, etcétera (Bauman, 2005). Los valores identitarios comunales giran en torno a la pertenencia a un grupo (narración del lugar o de los orígenes) y posibilitan la re-fundación de fragilidades y debilidades individuales que derivan en la comunidad como conservadurismo que privilegia la vuelta a las raíces y al exclusivismo (Melella, 2013).

Un estudio pionero sobre las ciber-comunidades fue el desarrollado por Barry Wellman (1988), quien las caracterizó a partir de tres enfoques:

a) La comunidad perdida: una visión pesimista que plantea que el auge de la sociedad de masas, la expansión de la urbanización y la progresiva burocratización de las distintas esferas provocarán la reducción de las comunidades.

b) La comunidad salvada: enfoque optimista que sostiene que, a pesar de los cambios provocados por las sociedades de masas, las personas recrearán las comunidades a partir de estas transformaciones técnicas y sociales.

c) La comunidad liberada: un punto medio entre los anteriores que sostiene que las comunidades no tendrán en cuenta los límites geográficos debido a los cambios en los sistemas de transportes y los medios de comunicación.

Por su parte, Rheingold (1996) definió a las comunidades virtuales como “agregaciones sociales que emergen de Internet cuando suficientes personas se mantienen en una discusión pública, durante suficiente tiempo, con suficiente sentimiento humano como para establecer redes de relaciones personales en el ciberespacio” (Rheingold, 1996: 5).

Podemos resumir que las comunidades virtuales poseen tres requisitos: interactividad, componente afectivo y el tiempo de interacción que conllevan a garantizar técnicamente la mediatización de la voz y recrear el sueño comunitario. La interacción, el intercambio, la construcción de confianza, la ritualización de la práctica son propiedades que suponen participar vivamente en una comunidad virtual. No obstante, no hay que desconocer que las lógicas de la comunidad retoman fuerza a partir de la masificación del uso de la Internet y de

la Web 2.0. Las TIC vuelven a crear confianza en la comunidad al vivir los usuarios con la ilusión de una lógica comunitaria (Maldonado, 1998; Vilker, 2012).

Concretamente, los estudios sobre comunidades virtuales se centran, en primer lugar, en el pasaje de las comunidades basadas en el contacto cara a cara a las comunidades virtuales (Jones, 1998; Komito, 1998 y 2011; Rheingold, 1996; Donath, 2003; Kollock y Smith, 2003). En segundo lugar, a las estrategias de sociabilidad *on line/off line* desde un plano individual (Wellman, 1988; Castells, 1995, 1999, 2006 y 2009; entre otros)². Por último, la sociabilidad comunitaria caracterizada por el establecimiento de lazos comunitarios dentro de la sociedad red. Este tipo de sociabilidad mediada por las TIC, engendra, según Larsen y Urry (2008) un tipo de “capital red” definido como “capacity to engender and sustain social relations with individuals who are not necessarily proximate, which generates emotional, financial and practical benefit” [la capacidad de engendrar y mantener relaciones sociales con personas que no son necesariamente próximas, lo que genera beneficios emocionales, financieros y beneficios prácticos”, la traducción es nuestra] (Larsen y Urry, 2008: 93, citado por Komito, 2011).

The identification of migrant networks is becoming one of the key factors in the dynamics of migration. In an interconnected society, migrant networks become a crucial element in articulating what results in structural forces for emigration (pull factor) and in concretizing migration decisions. The potential power of each migrant - more interconnected than ever - as a focal point for communication and information is one of the most relevant themes for future research. Migrants in fact are becoming powerful agents in a networked society. The IOM Report (2005) shows that ‘financial remittances, internet communications and travel, diaspora and home town associations, and other mechanisms permit to expatriates residing abroad to maintain ties with their country of origin and to create powerful tools for development’. [La identificación de las redes de migrantes se está convirtiendo en uno de los factores clave en la dinámica de la migración. En una sociedad interconectada, las redes de migrantes se convierten en un elemento crucial en articular aquello que da lugar a fuerzas estructurales para la emigración (factor de atracción) y en concretar las decisiones de migración. El poder potencial de cada migrante - más interconectado que nunca - como un punto focal para la comunicación y la información resulta uno de

² Este eje se desarrollará en el siguiente apartado.

los temas más relevantes para investigaciones futuras. Los migrantes, de hecho, se están convirtiendo en poderosos agentes dentro de una sociedad en red. La Informe de la OIM (2005) mostró que las remesas financieras, las comunicaciones por Internet y los viajes, asociaciones de la diáspora y la ciudad natal, y otros mecanismos permiten, a los expatriados que residen en el extranjero, mantener los lazos con su país de origen y crear herramientas poderosas para desarrollo. La traducción es nuestra. Borkert, Cingolani y Premazzi, 2009: 17].

Los principales resultados devenidos de diversas investigaciones en Europa (Nakamura, 2002; Georgiou, 2009; Diminescu, 2011, entre otros) y en América Latina -en especial en la Argentina- (Castello Starkoff, y Burbano;2005 Perret, 2012; Melella, 2013, entre otros) concuerdan en que el uso de las TIC (centralmente la Web 2.0) facilita el contacto con el origen y potencia el crecimiento de lazos en las comunidades de destino, facilita la concreción de cadenas migratorias, visibiliza las identidades transnacionales, aporta a la creación de medios de expresión y participación en las sociedades de destino, facilita la participación en las diásporas transnacionales y permite la comunicación diaria tanto en los círculos íntimos como externos. Sin embargo, la comunicación individual con las sociedades de origen desde el destino (lazos fuertes según la terminología de Mark Granovetter, 1973) no puede desarrollarse si no existen lazos débiles que resultan sustentados sobre la participación de los sujetos migrantes en redes comunitarias virtuales actualmente acentuadas por la aparición de la Web 2.0 (O'Reilly 2006; Castells, 2009; Komito, 2011).

4. Migración, TIC y subjetividad

De lo que hemos planteado hasta aquí se desprende, entre otras cosas, la potencialidad de las TIC en la medida que se constituyen, especialmente Internet, en una suerte de “*herramienta-instrumento*” de la cual se apropian los migrantes con el objetivo de darle cierta *continuidad* a las relaciones familiares, de amistad y amorosas que permanecen en el país de origen, como así también, generar nuevas en los contextos de recepción.

Internet se ha convertido desde la práctica, como decíamos más arriba, en un lugar adecuado para el *encuentro* entre los diversos actores sociales implicados en el complejo y múltiple fenómeno de la migración: los propios migrantes, los familiares, las comunidades de migrantes, las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con y para migrantes, las organizaciones de migrantes, entre otras. Los espacios virtuales, socialmente construidos, los

mantiene *simbólicamente* cerca de su país, de las tradiciones, costumbres; a la vez que ayuda y colabora con toda la información que allí circula, en “descubrir” elementos cotidianos para sortear la nostalgia de la distancia y, por tanto, acortar el espacio geográfico.

Si se asume, por tanto, a Internet como una *herramienta* que puede materializar la construcción de un *espacio social* que habilita el surgimiento, mantenimiento y continuidad de las relaciones y lazos familiares (entre otros) incluidos en el proceso migratorio, es coherente concebir esta nueva tecnología como un “*lugar para la experiencia*” (Hine, 2000). Por tanto, comprender a las TIC, en su vinculación con la experiencia migratoria como un espacio de construcción y reconstrucción de las identidades y las subjetividades migrantes.

Los estudios en torno a la relación entre identidad, TIC y migración tienden en general a trabajar la dimensión de la apropiación de las tecnologías y posar su mirada en la posibilidad que éstas otorgan a la hora de continuar con las relaciones en el origen, a la vez que posibilitan mayor comunicación y el establecimiento de comunidades virtuales (que vinculan origen y destino de modo simultáneo).

En este sentido, plantea Peñaranda Cólera (2010) que, en el marco del aumento notable de las conexiones transnacionales de mano de las TIC, las prácticas, relaciones y vínculos no sólo son más intensos, sino que, y lo más relevante, es que pueden llevarse a cabo de modo simultáneo, entre aquí y allí. Es justamente esta posibilidad lo que modifica rotundamente el vínculo que puede llegar a establecerse entre ambos espacios sociales migratorios: (con)vivir *transnacionalmente*.

Las TIC en el marco migratorio posibilitan la continuidad de relaciones y prácticas de modo transnacional: relaciones amorosas, vínculos familiares, maternidades/paternidades transnacionales, el cuidado afectivo, entre otras. Prácticas y dinámicas mediadas por las Tic que se ponen en juego “para estar sin estar” y, que permiten y posibilitan, nuevas formas de organización social (Peñaranda Cólera, 2010: 242). De igual modo, las TIC han posibilitado en muchos casos el aumento de matrimonios mixtos, o lo que se conoce como “migración por amor”, parejas binacionales que se conocen a través de internet y que deciden continuar sus relaciones y, para ello, uno de sus miembros debe migrar (Roca Girona, 2007, 2011, 2012).

Peñaranda Cólera menciona tres prácticas que caracterizan ese (con)vivir *transnacional* y que se articula a partir del uso de las TIC. En primer lugar, menciona la generación de *proximidades tecnologizadas*, es decir, un modo de superar y vulnerar la distancia geográfica y permanecer cerca, al menos simbólicamente. Hace mención a elementos como la voz, el tono de voz, el poder verse a través de la cámara, compartir momentos, etc., que impliquen estar “juntos” más allá de la distancia. En segundo lugar, lo

que caracteriza este convivir transnacionalmente es la *presencia conectada*, que implica el modo de hacerse presente más allá de la distancia física. Se vincula con la presencia mediada por las TIC en la vida cotidiana que den continuidad a la vida familiar, por ejemplo. En tercer lugar, la autora menciona la dimensión de la *velocidad* que impregna los intercambios mediados por las TIC, en dos sentidos, no sólo por la rapidez en que circula la información sino, y fundamentalmente, por la velocidad en que lo que se siente, experimenta, piensa, etc., puede ser compartido de modo inmediato.

Estas nuevas posibilidades que habilitan las TIC en el plano migratorio tienen sus impactos en los modos que los migrantes configuran sus identidades y subjetividades. Si en épocas precedentes la ruptura con el origen era lo “esperable”, dadas las distancias, en la actualidad esa distancia se ha achicado notablemente. Y, por el contrario, esta posibilidad de estar conectado de modo permanente con el origen trae ciertas tensiones y conflictos en las relaciones. Lo que la autora menciona como “efectos no deseados”, como ser el aumento de las expectativas en relación justamente con esa comunicación. La misma posibilidad de establecer contactos cotidianos ha tendido, plantea Peñaranda Cólera, a la *moralización y obligatoriedad* del contacto y las relaciones, más allá de los deseos y necesidades.

La experiencia migrante y su relación con las TIC (en tanto uso como recepción) plantea nuevos desafíos a los estudios sociológicos/antropológicos, estudios que permitan abordar la multiplicidad de contextos móviles contemporáneos, con categorías móviles que acompañen y logren dar cuenta de los fenómenos actuales.

5. Notas finales

Abdelmalek Sayad (2010) había marcado la importancia de que los estudios migratorios tuvieran en cuenta el contexto de origen a la hora de analizar los procesos migratorios. Por consiguiente, las migraciones no pueden ser ya estudiadas a partir de la ecuación dicotómica entre “origen” y “destino”, sino bajo el prisma de las movilidades y circulaciones de poblaciones y del entramado simbólico que se despliega a partir de la misma movilidad. Las tecnologías de la información y de la comunicación maximizan las posibilidades de repensar las migraciones como procesos abiertos y en constante desarrollo, pues potencian las conexiones con el país de origen, en la sociedad de destino y con la diáspora, subrayando el carácter transnacional de la experiencia migratoria.

Asimismo, parece imperioso, dentro del campo de los estudios sobre tecnología, el pasaje que sugiere dejar atrás el encandilamiento positivista ante el esplendor de los dispositivos tecnológicos para centrarse en los elementos que se ponen en juego dentro de los contextos de apropiación y uso donde el proceso de comunicación se visibiliza, una vez más, como un terreno abierto a la polisemia. Así, podemos dar cuenta de que no todas las colectividades de migrantes se apropian de las tecnologías de la misma forma difiriendo, inclusive, en sus usos intra e intercomunitarios.

En este sentido, Internet y el uso de redes sociales virtuales han aumentado la potencialidad de creación de comunidades virtuales *on line*. De forma general, como desarrollamos en este escrito, el uso de las nuevas tecnologías en contextos migratorios dispone el contacto con el origen y potencia el crecimiento de lazos en las comunidades de destino, facilita la concreción de cadenas migratorias, visibiliza las identidades transnacionales, aporta a la creación de medios de expresión y participación en las sociedades de destino, facilita la participación en las diásporas transnacionales y permite la comunicación diaria tanto en los círculos íntimos como externos. Sin embargo, diversos estudios afirman que dichas comunidades se sostienen y refuerzan a las comunidades *off line*, haciendo que la demarcación entre estos espacios parezca innecesaria.

Por último, desde un plano subjetivo, el uso de estas tecnologías de la presencia como Internet nos lleva a considerarla como una herramienta que puede materializar la construcción de un espacio social ya que potencia el mantenimiento y la re-construcción cotidiana (muchas veces en tiempo real) de relaciones sociales y familiares, entendiendo a esta tecnología como lugar para la experiencia de las proximidades tecnologizadas.

6. Bibliografía:

- Barth, F. (1976), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, fce.
- Bauman, Z. (2005a). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Borkert, M., Cingolani, P., & Premazzi, V. (2009). *The state of the art of research in the EU on the take up and use of ICT by Immigrants and Ethnic Minorities*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.
- Calderón Chelius, L. (1999). Ciudadanos inconformes. Nuevas formas de representación política en el marco de la experiencia migratoria: el caso de los migrantes mejicanos. *Revista Frontera Norte*, 21 (11), 117-146.
- Castells, M. (1995). *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *La Era de la Información. Vol. II: Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2006). *La Era de la Información. Vol. III: Economía, sociedad y cultura. Fin del milenio*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*, Madrid-. Alianza.
- Castello Starkoff, P. y M. Burbano (2005), “Migración ecuatoriana y uso de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación”, *Cartillas sobre la Migración. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Ecuador, N° 12* (online). Disponible en www.edured.ec/web_html/documentos/Biblioteca_virtual/Migracion/Migracion_ecuatoriana_y_uso_de_las_TIC.pdf (consulta: 15/03/2013).
- Diminescu, D. (2011), “El migrante conectado. Por un manifiesto epistemológico”, en V. Hernández, C. Mera y E. Oteiza (comp.), *Circulación de saberes y movilidades internacionales: perspectiva latinoamericana*, Buenos Aires, Biblos, pp. 201-216.
- Donath, J. (2003). *Identidad y engaño en la comunidad virtual*. En Kollock, P. y Smith, M (eds.), *Comunidades en el ciberespacio* (pp. 51-85). Barcelona: UOC.
- Georgiou, M. (2009). *Diasporic Media Across Europe: Multicultural Societies and the Universalism-Particularism Continuum*. *Journal of ethnic and migration studies*.(On line), 31.Disponible en: http://eprints.lse.ac.uk/25590/1/Diasporic_media_across_Europe_%28LSERO_version%29.pdf
- Granovetter, M. (1973), “The Strength of Weak Ties”, *American Journal of Sociology*, vol. 78. N° 6, pp. 1360-1380.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 de Argentina*. Buenos Aires: INDEC. Recuperado el 17 de febrero de 2016, del sitio Web del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos/Ministerio del Interior, Buenos Aires, Argentina: www.censo2010.indec.gov.ar

Kollock, P. y Smith, M. (2003). Las comunidades en el ciberespacio. En Kollock, P. y Smith, M (eds.), *Comunidades en el ciberespacio* (pp. 19-48). Barcelona: UOC.

Komito, L. (1998). The Net as a foraging society: Flexible communities. *The Information Society*, 14(2), 97–106.

Komito, L. (2011). Social Media and Migration: Virtual Community 2.0, *JOURNAL OF THE AMERICAN SOCIETY FOR INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY*, 62(6):1075–1086.

Larsen, J., & Urry, J. (2008). Networking in mobile societies. In J.O. Bærenholdt & B. Granas (Eds.), *Mobility and place: Enacting Northern European Peripheries* (pp. 89–101). Aldershot, UK: Ashgate.

Maldonado, T. (1998). *Crítica de la razón informática*. Barcelona: Paidós.

Mallimaci Barral, A. I. (2007). *Hacerse comunidad. Construcciones del espacio boliviano en Ushuaia*. En Acta de las VII Jornadas de Sociología ‘Pasado, presente y futuro, 1957-2007’. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales.

Melella, C. (2013). *Migración y tecnologías de la información y la comunicación (TIC). De la prensa gráfica a las redes virtuales como espacios de construcción identitaria de los migrantes de países andinos en la Argentina*. (Tesis de doctorado no publicada). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Nakamura, L. (2002), *Cybertypes Race, Ethnicity and Identity on the Internet*, Nueva York-Londres, Routledge.

O’ Reilly, T. (2006), *Qué es la web 2.0. Patrones del diseño y modelos del negocio para la siguiente generación del software*, Buenos Aires, Fundación Telefónica (online). Disponible en www.sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/SHI/seccion=1188&idioma=es_ES&id=2009100116300061&activo=4.do?elem=2146 (consulta: 17/12/2015).

Peñaranda Cólera, M^a Carmen (2010). "Te escuchas aquí al lado". Usos de las tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social* [en línea] 2010, (Noviembre) : [Fecha de consulta: 30 de septiembre de 2016] Disponible en: <http://AppData/Local/Temp/%3chttp://google.redalyc.org/articulo.oa?id=53719730015%3e>
<http://atheneadigital.net/article/view/n19-penaranda/787-pdf-es> ISSN 1578-8946

Perret, G. (2012). *Migración, Internet y Política: lucha por derechos políticos transnacionales y formas de organización de los chilenos residentes en Argentina*. (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Quintar, A. (2007), "Redes sociales y comunidades virtuales", en A. Quintar, T. Calello y G. Aprea (comps.), *Los usos de las tics. Una mirada multidimensional*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 71-85.

Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual*. Barcelona: Gedisa.

Roca Girona, J. (2007). *Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales*. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, septiembre-diciembre, 430-458.

------(2011). *Amores locales, noviazgos transnacionales. La búsqueda virtual de pareja mixta por parte de hombres españoles*. *Revista de Antropología Social* 263 2011, 20 263-292, ISSN: 1131-558X Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/36269>

------(2012). *Migraciones por amor : diversidad y complejidad de las migraciones de mujeres*. *Papers: revista de sociologia*, Vol. 97, Núm. 3 (juliol-setembre 2012), p. 685-707, ISSN 0210-2862

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.

Stefoni, C. (2008). *Gastronomía Peruana en las calles de Santiago y la construcción de espacios sociales transnacionales y territorios*. En S. Novick (comp), *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos-CLACSO.

Vilker, S. (2012). *La red como ambiente*. *Revista Artefacto. Pensamientos sobre la técnica*. (On line). Disponible en: <http://www.revista-artefacto.com.ar/textos/nota/?p=22>

Wellman, B y D.D. Berkowitz (1988), *Social Structures. A Network Approach*, Nueva York, Cambridge University Press.

Winocur, R. (2007). *Apropiación de Internet y la computadora en sectores populares urbanos*. *Versión*, 19, 191-216.

Winocur, R. (2010). *Robinson ya tiene celular*. México: Siglo XXI.